

Año V

Marzo de 1896

Número 51

EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

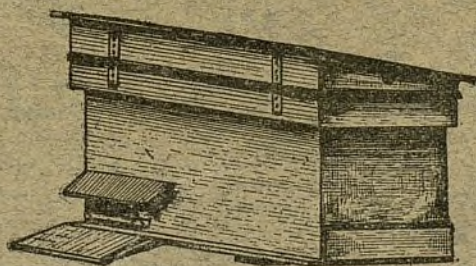
SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París

PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

DIRIGIDO POR

Enrique de Mercader-Belloch



EL COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 16 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España, 5 pesetas al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las islas de Cuba y Puerto Rico, 6 pesetas al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, 7 pesetas al año.

Tarifa de anuncios.

{	Página entera.	12'50 pesetas
{	Media página.	6'50 —
{	Cuarto de página.	3'50 —

Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA-BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

MOVILISTA Ó MODERNA



E. de Mercader-Belloch

Calle de Cervantes, núm. 1, y San Francisco, núm. 2

GRACIA-BARCELONA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París

Colmenas económicas Layens

A PRECIOS SIN COMPETENCIA POSIBLE

Esta casa, en su deseo de facilitar la propagación de la Apicultura movilista por todos los medios que estén á su alcance, no ha perdonado sacrificio alguno hasta conseguir ofrecer á los apicultores en general un surtido de colmenas sólidas y elegantes, á precios baratísimos, como puede verse á continuación:

Colmena de dobles paredes, modelo inglés, con un alza ó piso y 22 cuadros.	30 pesetas
Colmena de paredes sencillas, modelo inglés, con un alza ó piso y 22 cuadros, que antes valia 15 pesetas.	14 —
Colmena Layens, forma elegante, con 20 cuadros.	30 —
Colmena económica Layens, último modelo, con 20 cuadros, que antes valia 25 pesetas.	22 —
Colmena económica Layens, último modelo, sencilla pero sólida, con 20 cuadros.	17 —
Colmena económica Layens, último modelo, con 15 cuadros.	15 —
Colmena económica Layens, último modelo, con 10 cuadros.	12 —
Colmena Dadant, con un alza ó piso y 22 cuadros.	30 —

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆ Se envían catálogos gratis ◆◆◆◆◆◆◆◆◆◆

EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año V	Marzo de 1896	Núm. 51
-------	---------------	---------

La Redacción de esta Revista debe hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO. Sociedad Española de Apicultura.—Asunto importante: A los colmeneros todos.—Extracto de mi cuaderno de observaciones (continuación).—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA

JUNTA GENERAL CELEBRADA EL 1.º MARZO DE 1896

Con escogida concurrencia, y presidida por D. E. de Mercader-Belloch, abrióse la sesión á las diez y media de la mañana.

El Sr. Secretario dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada por unanimidad.

Púsose en conocimiento de los concurrentes la renuncia presentada por los socios D. Ricardo Gómez y D. Domingo Albuín, explicando el señor Presidente los motivos que les habían obligado á ello; y como dichos señores formaban parte de la Comisión Comercial ó sea la que tiene á su cargo el estudiar la manera de abrir un mercado á las mieles y ceras de nuestra península, el Sr. de Mercader hizo resaltar la conveniencia de que las personas que se eligieran para reemplazar á los dimitentes fueran activas y se hicieran un deber en llevar á feliz éxito la misión que se les encomendaba, porque de cada día se sentía más por los apicultores la necesidad de que se les pusiera en contacto con los consumidores y se les facilitara la manera de obtener beneficio de los productos de sus colmenas, al propio tiempo que se daba á los compradores la segu-

ridad de adquirirlos de buena calidad y á precios equitativos. Extendióse en atinadas consideraciones para probar que productores y consumidores debían de estar interesados en que el pensamiento de la Sociedad, al constituir dicha Comisión, tuviera feliz éxito, por la garantía que á unos y otros proporcionaba, máxime cuando la Sociedad y la Comisión lo hacían sin remuneración alguna y sólo en bien de la apicultura.

Los Sres. Santacana, Villuendas y Rius pronunciaron breves frases en apoyo de cuanto acababa de decir el señor Presidente, y á seguida fueron elegidos por aclamación, en reemplazo de los dimi-tentes, los Sres. D. Leopoldo Rius y D. José Carsi Carsi.

En ausencia del Sr. Tesorero, á quien un repentino viaje impedía asistir, leyó el Sr. Secretario un pequeño trabajo explicativo de la situación económica de la Sociedad, con un estado de cuentas de la misma, del cual resulta que los ingresos fueron 865 pesetas, y los gastos 744'12 pesetas, quedando para 1.º enero 1896 una existencia de 120'88 pesetas. Entre los gastos figuran dos partidas que ascienden en junto á 218 pesetas por los gastos de embalaje, transporte, derechos de aduana, etc., de los objetos que figuraron en la Exposición de apicultura de París, y cuya cantidad debe de repartirse á prorrata entre los señores expositores. Dichas cuentas fueron aprobadas sin discusión.

Acto seguido dióse cuenta de los trabajos verificados por la Junta Directiva durante el finido año, entre los que figuran en primera línea la confección del proyecto de ley apícola, que no ha podido ser presentado á las Cámaras por causas políticas de todos conocidas, y la organización de la Exposición colectiva española que figuró en la de Apicultura é Insectología de París.

Con este motivo el Sr. de Mercader hizo un extenso relato del resultado de la mencionada Exposición, congratulándose de que la primera vez que se hacía un llamamiento á los apicultores españoles, hubieran podido reunirse treinta expositores, número respetable si se tiene en cuenta el corto tiempo que medió entre la invitación á ella y el día de su apertura, haciendo este hecho abrigar la esperanza de que en otra ocasión, quizá no lejana, pueda la apicultura española ponerse á la altura que le corresponde. Explicó los obsequios y atenciones de que fué objeto por parte de los apiculto-

res extranjeros como representante de los de España, haciéndole ocupar en todos los actos solemnes sitio de honor; felicitóse y felicitó á cuantos le secundaron para que nuestra apicultura no hiciera un desairado papel; por la distinción que nuestros vecinos otorgaron á la Sociedad Española de Apicultura concediéndola el segundo premio de la Exposición ó sea la medalla de plata del Ministro de Agricultura, y concluyó diciendo que este resultado debe de envanecernos y estimularnos á todos para proseguir el camino emprendido en bien de la apicultura patria.

El Sr. Presidente fué aplaudido y felicitado por los concurrentes.

En vista de que el premio obtenido en la Exposición de París fué otorgado á la colectividad, el Sr. de Mercader propuso que la Sociedad concediera á todos los socios que figuraron en aquélla un diploma en el cual constaran los premios obtenidos por ella y debidos al concurso que le prestaron los expositores, de cuyo diploma podrían hacer el uso que creyeran más conveniente. Aprobada la proposición, nombróse á los Sres. de Mercader, Gorría y Pons para que procedieran á la confección del dibujo é impresión del mencionado diploma, á cuyo objeto la Sociedad ponía en ellos toda su confianza y les otorgaba amplias facultades.

Dióse cuenta de la honrosa distinción que hacía á la Sociedad la Société Bourguignonne d'Apiculture, la cual en Junta general había acordado nombrar un traductor de español para que pudiera verter al francés los artículos publicados en EL COLMENERO ESPAÑOL. La Sociedad se enteró con satisfacción de la noticia, acordando dar las gracias á aquélla por medio de nuestro órgano oficial.

Habiendo solicitado uno de los señores socios se le permitiera el uso en sus etiquetas del facsímil de la medalla obtenida por la Sociedad, acordóse que en los diplomas que han de imprimirse figure dicho facsímil, á fin de que los socios que deseen usarlo tengan un modelo exacto.

Autorizóse al Sr. Presidente para que, con el auxilio del Vicesecretario, hiciera el reparto á prorrata de los gastos ocasionados por la Exposición de París y reintegrables á la Sociedad.

Por último, el Sr. de Mercader presentó una proposición interesantísima, encaminada á propagar la apicultura en nuestra pa-

tria, y que consiste en arbitrar los medios para que anualmente puedan repartirse algunos lotes de colmenas y útiles de apicultura moderna entre aquellos apicultores que lo soliciten, bajo determinadas condiciones.

Tomada en consideración, el Sr. Presidente se levantó á apoyarla, diciendo:

«La proposición que acabo de presentar tiene por objeto llegar á lo que desde largo tiempo se practica en Austria-Hungría, con la sola diferencia de que en esa nación es el Gobierno el ejecutor del pensamiento, apoyado por S. M. el emperador Francisco José, Presidente efectivo de la Academia de Apicultura, y en nuestra patria hemos de confiar su cumplimiento á la iniciativa y desprendimiento particulares.

»Uno de los mayores obstáculos al desarrollo de la apicultura moderna es el relativamente considerable dispendio que una instalación no muy numerosa implica, dispendio que la mayoría de la clase agricultora, que en general es pobre, no puede hacer. Por ello en Austria-Hungría se consigna anualmente en el presupuesto del ministerio de Agricultura una cantidad que no baja de 15,000 pesetas, con objeto de hacer préstamos á los sacerdotes jóvenes, á los maestros de escuela y á los guardas rurales para la instalación de colmenas movilizadas, préstamos que el Gobierno hace sin interés alguno. A cada uno se le entregan 125 pesetas al contado para la compra de enjambres é instalación del colmenar, y el inspector apícola le provee de 10 colmenas baratas, un extractor y útiles más indispensables, debiendo el receptor firmar un documento. La restitución ha de efectuarse en el término de ocho años.

»Por lo que respecta á España, podría seguirse un procedimiento casi igual, supliendo al Gobierno en este caso la Sociedad Española de Apicultura, ya que nada podemos por ahora esperar de aquél, absorbido como se halla por asuntos trascendentales para la Nación. Para la adquisición del capital necesario, tengo la seguridad de que no faltarían personas que secundaran nuestro esfuerzo, haciendo donativos, para tan benéfico objeto, estando por mi parte dispuesto á ser el primero en poner cuanto de mí dependa para llevar á cabo el proyecto. Podrían concederse lotes de 10 colmenas, un extractor y los útiles indispensables á aquellas personas

que lo solicitaran directamente ó por medio de nuestros delegados. El número de lotes anuales dependería de la cantidad de que la Sociedad dispusiera para ello en los primeros años, pues en los sucesivos se tendría ya el importe de los reintegros ó devoluciones, que serviría para hacer nuevos préstamos.

»Estos préstamos deberían de reintegrarse en el término de doce años, lo cual les sería fácil á los favorecidos, pues podrían hacerlo con el producto de sus propias colmenas.

»Ya sé que este problema lleva consigo una estadística difícilísima, porque no es cosa de conceder colmenas á todo el que las pida sin antes tener en cuenta varias circunstancias locales. Es preciso que primeramente se nombren delegados de la Sociedad en todas las comarcas melíferas de España y se ruegue á cuantos puedan auxiliarnos en dicho trabajo, para que nos proporcionen cuantos datos puedan obtener acerca del número de colmenas existentes en tal ó cual región, calidad de la miel y de la cera, precio á que se venden dichos productos, etc., etc. Con todos estos datos se formaría una estadística, la cual pondría de manifiesto las comarcas en donde más conviene extender la apicultura, permitiéndonos obrar con verdadero conocimiento de causa.

»No quiero encomiaros las ventajas que este proyecto lleva consigo, porque estoy cierto las comprendéis aun sin explanarlas. No pretendo tampoco que mi proyecto sea factible en pocas semanas; requiere un largo trabajo preparatorio en el cual han de ayudarnos todos los apicultores, pertenezcan ó no á esta Sociedad, pues todos en general se hallan interesados en que este pensamiento llegue á ser un hecho.

»Suplico, pues, que en nombre de la Sociedad se invite á todos los apicultores de España, socios ó no socios, á que nos faciliten cuantos datos puedan obtener acerca de los puntos indicados, haciéndoles comprender que dichos datos quedarán exclusivamente para la Sociedad y que no deben de abrigar temor alguno con respecto á los perjuicios que el conocerlos pudiera irrogarles.

»Espero, además, que aprobaréis en principio las siguientes bases, tomando el acuerdo de ponerlas en práctica en cuanto estén realizados los trabajos preliminares y se hayan obtenido algunas cantidades, que no dudo alcanzar:

»1.^a La Sociedad Española de Apicultura concederá lotes de 10 colmenas de veinte cuadros cada una, con sus correspondientes panales artificiales, y demás útiles necesarios á su manipulación y manejo.

»2.^a Dichos lotes se concederán sin que las personas que los obtengan hayan de hacer desembolso alguno hasta pasados los dos primeros años de su posesión.

»3.^a Los agraciados deberán de comprometerse por documento escrito á devolver dentro de los diez años siguientes á los dos primeros el total importe del lote obtenido, sin que la Sociedad devengue ningún interés por el capital adelantado.

»4.^a El número de lotes será el que permita la importancia de la cantidad de que la Sociedad para ello disponga.

»5.^a El reparto se efectuará por sorteo entre las personas que lo hayan solicitado directamente ó por medio de los delegados, y que por su honradez y buena conducta sean merecedoras de tal gracia, á cuyo efecto se les dará un número de orden á medida de su admisión.

»6.^a En cada comarca se nombrará una persona conocedora del manejo de las colmenas movilizadas, la cual dará las instrucciones necesarias á los nuevos colmeneros.

He dicho.»

Después de algunas observaciones hechas por varios socios, aprobóse por unanimidad el proyecto del Sr. de Mercader, autorizando á éste y al Sr. Pons para formar el Reglamento que ha de regir para este asunto y organizar todos los trabajos necesarios para la distribución de lotes, acordando la Junta invitar á todos los colmeneros en general, pertenezcan ó no á la Sociedad, á que proporcionen á ésta todos los datos que tengan respecto al número de colmenas de todos sistemas que existen en su comarca, cantidad y calidad de las mieles y ceras obtenidas, precios de ellas, etc., etc., y cuantos pormenores crean conducentes al mejor éxito de este proyecto.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, levántose la sesión, siendo el Sr. Presidente calurosamente felicitado por los concurrentes.

*
* *

En cumplimiento del anterior acuerdo, esta Junta se cree en el deber de hacer un llamamiento á todos los apicultores españoles y aun á aquellas personas que sin serlo puedan auxiliarnos en nuestro proyecto, para que, haciéndose cargo de la importancia y trascendencia que entraña para muchas regiones de nuestra patria el establecimiento de los lotes que permitirán fomentar una de las ramas de la riqueza pública, remitan á la Sociedad Española de Apicultura, ó á su Presidente, calle de Córcega, 271, ent.º, Gracia (Barcelona), cuantos datos posean ó puedan obtener acerca de los extremos que abraza el mencionado acuerdo, seguros de que la Sociedad y la apicultura patria han de agradecerles en mucho la cooperación que á tan interesante asunto hayan prestado.

Barcelona 2 de marzo de 1896.—P. A. de la J. D.—El Presidente, *E. de Mercader-Belloch*.—El Secretario, *H. Gorria*.

ASUNTO IMPORTANTE

Á LOS COLMENEROS TODOS

De tal importancia y trascendencia creemos el asunto que motiva estas desaliñadas líneas, que no vacilamos en recomendarlo á la consideración de los agricultores en general, y en particular á cuantos se dedican al cultivo de las abejas, ya sea por el sistema movilista ó bien por el fijista; pues todos están interesados, á nuestro parecer, en el desarrollo de tan productiva rama de la agricultura, que, bien cultivada, puede ayudar en mucho á sobrellevar las abrumadoras cargas que hoy por hoy pesan sobre el pobre productor. Por ello nuestra excitación se dirige á todos indistintamente, en la casi seguridad de que nuestra humilde voz no ha de ser del todo desoída y de que no ha de faltarnos el apoyo moral de aquellos que se interesan por los adelantos y el bien del país.

La agricultura es la base principal de la riqueza de una nación, porque de ella dependen las industrias en general, ella proporciona las primeras materias, de ella provienen los productos de la alimentación y en ella encontramos con qué cubrir y atender nuestras más

precisas necesidades. Si la agricultura está floreciente, si se ve protegida, si se la impulsa hacia adelante, el país es rico en todos conceptos, las industrias progresan, la propiedad aumenta su valor, los capitales hallan empleo productivo, todo vive, todo bulle, todo se mueve y en medio de ese movimiento y de esa actividad el pobre encuentra un trabajo constante y remunerador que le permite satisfacer las exigencias de la vida y aun á veces ahorrar para la vejez. Pero, por lo contrario, si la agricultura está decaída, abandonada, postergada, por más esfuerzos que el país haga será siempre pobre y miserable, irá agotándose su actividad, su dinero, su existencia, y acabará por perecer anémico y olvidado del mundo.

España es un país que, por su clima y por su suelo, debiera de ser eminentemente agrícola y una de las primeras naciones de Europa por la variedad de sus productos. Y sin embargo, para desgracia de todos, la agricultura está hoy en nuestra patria completamente arruinada, casi perdida, del todo desorganizada por la falta de protección de quienes tienen el sagrado deber de ocuparse en ella con preferencia á todos los demás ramos de la riqueza pública. Fincas embargadas por el fisco, grandes extensiones de terrenos improductivos, campos y montes yermos y abandonados, villas y pueblos medio arruinados, comarcas enteras sumergidas en la miseria, la emigración en masa, la propiedad rústica sin valor, los productos de una región echándose á perder por falta de salida, mientras en otras tienen que surtirse de ellos en el extranjero. Tal es el cuadro fiel que presentan muchísimas comarcas rurales de España.

Creemos que cuantos lean este mal trazado bosquejo han de darnos razón en lo que acabamos de decir, y que muchos preguntarán: Pero ¿cómo encontrar los medios de salir de esta precaria situación á que nos han conducido los desaciertos de nuestros gobernantes, las guerras civiles, las ambiciones políticas y un sin fin de causas que sería enojoso y prolijo enumerar?

No nos preciamos de saber más que otras personas ni pretendemos que nuestro modo de ver sea el único acertado: pero en el deseo de ser útiles á los agricultores nuestros hermanos y queriendo contribuir con un humilde grano de arena á la regeneración agrícola de España, vamos á permitirnos darles un amistoso con-

sejo. Que lo adopten, si lo creen bueno y oportuno; deséchenlo si no lo encuentran acertado; pero en este último caso, nos quedará á lo menos la satisfacción de haber emitido nuestro pensamiento en problema tan arduo y complicado como el desarrollo de la agricultura española y tendremos el consuelo, estamos de ello seguros, de que, si no aceptado, nuestro consejo ha sido por todos agradecido y se ha hecho justicia á nuestras rectas intenciones.

En España tenemos la costumbre de esperararlo todo de los Poderes públicos, y, en nuestra indolencia, no sólo no apoyamos sino que miramos con indiferencia las iniciativas particulares, llegando algunas veces hasta á crearlas obstáculos; muchos creen que sin el apoyo oficial nada puede hacerse, y los esfuerzos de unos pocos se estrellan ante la pasividad de los más, víctimas de un fatalismo exagerado. Es indudable que los Gobiernos pueden y deben de hacer mucho en favor del desarrollo de la riqueza agrícola del país, auxiliándola, fomentándola, eximiéndola de gabelas onerosas, creando Bancos agrícolas, etc., etc., como es cierto que en nuestra patria los que se han venido sucediendo no han hecho otra cosa que tenerla olvidada en épocas normales cuando no abrumarla con impuestos crecidísimos. Hay que buscar un remedio á esta situación; pero ¿cabe esperar que el Gobierno haga nada en favor de la agricultura, ocupado como está hoy en una guerra fratricida como la de Cuba y en procurarse los medios necesarios para sostener la dignidad de la Nación? Creemos que no, y que sería insensato pensar en ello; pero, en nuestro sentir, éste no es motivo para desesperarnos y dejar el carro sin guía, porque acabaría por estrellarse en un precipicio. Debemos de luchar, cada uno en su esfera de acción, aprovechando cuantas ocasiones se presenten para el mejoramiento de las actuales condiciones de la agricultura: hemos de ayudarnos unos á otros, haciendo cada cual lo que pueda para contribuir con los demás al progreso de aquélla. Quizá se nos objete que poco se adelantaría con tal sistema; mas teniendo presente el refrán *«poquito á poco hila la vieja el copo»*, aprovechemos los muchos pocos que se presenten, que, reunidos éstos al fin, en algo harán conocer el adelanto; dejemos el fatalismo para los musulmanes y la indolencia y el *dolce far niente* para los hijos del trópico, y no esperemos con la boca abierta que caigan *del cielo las alondras asadas*.

No faltan en España personas de iniciativa que, doliéndose de la inercia que nos tiene poseídos, estudian los medios más adecuados para sacarnos de postración tan ruinosa; y vemos diariamente en los diversos periódicos agrícolas emitir ideas y proponer proyectos que contribuirían poderosamente al adelanto de la agricultura, pero que resultan estériles del todo por no verse secundados sus dignos autores. Y es una verdadera lástima que tal suceda, porque el aislamiento, el abandono en que se ven los iniciadores de un pensamiento laudable, entibia las energías particulares, embota los sentimientos de progreso, hace desaparecer la abnegación del propagandista y los proyectos quedan en embrión temerosos de salir á la luz por no verse desdeñados. Así andamos á la zaga de todos los pueblos, remolcados por la corriente que nos arrastra más que impulsados adelante por la fuerza de ella misma.

La agricultura es un arte muy extensa, dividida en un sinnúmero de cultivos é industrias, cada una de las cuales es susceptible de progresos y adelantos y que independientemente de las otras puede proporcionar un decoroso modo de vivir á los que en ellas se ocupan. En todas estas ramas existen personas inteligentes, que dedicándose exclusivamente á una cualquiera, proponen algo hacedero en favor de su progreso, y al pedir el apoyo de los que tanto ó más interesados están en el asunto, no queremos decir apoyo pecuniario sino moral, proporcionando los datos necesarios para plantear sus salvadoras ideas, encuentran en todas partes indiferencia y poca voluntad.

De algunos sabemos que deseaban introducir en España nuevos cultivos é industrias relacionadas con la agricultura, y al querer enterarse, para su establecimiento, de las condiciones del país, han hallado retraimiento tan grande por parte de los mismos que de ellas debían de salir favorecidos, que han concluído por abandonar la idea, temerosos de tener que luchar con los propios habitantes del país.

Esto, aunque bochornoso, es la verdad escueta, y hay que confesarla. Todo proyecto, antes de llevarse á la práctica, necesita estudiarse concienzudamente; para ello precisan datos, que muchas veces sólo pueden proporcionar los mismos habitantes de la región que ha de ser favorecida. ¿Por qué esa resistencia á dar lo que nada

cuesta? ¿Por qué esa apatía en secundar el esfuerzo de quien, más que lucro, busca quizá la gloria y el bien del país? Aunque en ocasiones el que propone una idea nueva, tratara de establecerla para enriquecerse con ella, ¿qué importaría á los demás si ellos también se veían favorecidos? No seamos egoístas. Ayudémonos mutuamente, que del esfuerzo común puede esperarse mucho bueno; el individual sólo habrá de estrellarse ante los obstáculos.

Para resumir, aconsejaremos á los agricultores que, si por lo presente debemos de renunciar al apoyo del Gobierno, acojamos con interés y secundemos á los iniciadores de toda idea que directa ó indirectamente pueda redundar en beneficio de la agricultura, proporcionándoles de buena fe cuantos datos necesiten para la realización de sus fines, seguros de que con ello algo ha de conseguirse. Nada esperemos del Gobierno; busquémoslo todo por nuestro propio esfuerzo, sin desmayar ante las contrariedades; sacudamos esa apatía y esa indiferencia que nos domina para todo lo que con la agricultura se relaciona; si pretendemos obtener el apoyo de los demás, empecemos por ayudarnos mutuamente y, sobre todo, tengamos más fe en nuestro valimiento particular y corporativo, no desesperando de los esfuerzos de los agricultores.

*
* *

Cuanto acabamos de decir nos lleva como por la mano al objeto principal de este artículo.

Como verán nuestros lectores en el extracto de la sesión de Junta general celebrada por la Sociedad Española de Apicultura, que insertamos en este número, se tomó en ella un acuerdo de gran trascendencia para el porvenir de la apicultura en España.

Creyendo dicha Sociedad que una de las causas que dificultan la adopción del sistema movilista ó moderno en nuestra patria, es para muchos colmeneros el carecer de la cantidad necesaria con que adquirir los objetos más indispensables para la primera instalación, acordó facilitar varios lotes, compuestos cada uno de 10 colmenas Layens de á veinte cuadros, con sus correspondientes panales artificiales y los útiles más necesarios para su explotación y manipulación, sin que los agraciados hayan de hacer desembolso alguno hasta pasados los dos primeros años de su posesión y te-

niendo luego diez años de plazo para reintegrar á la Sociedad el total del importe de dicho lote, es decir, dándoles el tiempo suficiente para que puedan pagar con el mismo producto obtenido del rendido en miel por las abejas.

El precio del material será contado al de fábrica, sin ningún beneficio para la Sociedad, así como ésta tampoco devengará interés ninguno por el capital adelantado.

El número de lotes será el que permita la importancia de los fondos de que para ello la Sociedad disponga.

Se formará una lista de las personas que los soliciten y que por su honradez y buena conducta sean merecedoras de dicha gracia, dando á cada una de ellas, y á medida de su admisión, un número de orden. Estos números figurarán cada año en una urna, de la cual se extraerán los que sean necesarios, según los lotes á repartir.

En cada comarca se nombrará una persona que conozca el manejo de las colmenas movilizadas, quien dará las instrucciones necesarias á los nuevos colmeneros.

Como se comprenderá, para la realización de este acuerdo se necesita formar antes una especie de estadística comprensiva de todas las regiones melíferas de España, en la cual consten todos los datos más precisos respecto al número de colmenas existentes en cada una, producción en miel y cera, clases y precio de ellas, etc., etc.

¿Hemos de decir que la Sociedad Española de Apicultura no puede por sí sola adquirir todos los datos que le son necesarios á este respecto? Ello por sabido se calla. La Sociedad necesita del concurso de todos los apicultores para llevar adelante su acuerdo, sin perjuicio de que ella por su parte acuda á los centros y corporaciones y hasta á los particulares que en su concepto puedan ayudarla.

El deber de todos los apicultores, socios ó no socios de ella, y aun el de los amantes de los progresos agrícolas, es cooperar á que la Sociedad consiga su objeto, proporcionándola cuantos datos conozcan ya de su propia comarca, bien de otras que hayan visitado, pues así facilitarán la tarea de aquélla y contribuirán á la más pronta realización de tan laudable proyecto, que es de desear tenga imitadores en otras ramas de la agricultura.

Excitamos, pues, á todos los que nos lean y les pedimos su leal

apoyo, suplicándoles que, como á indigno Presidente de la Sociedad, nos envíen cuantos datos y antecedentes verídicos puedan suministrarlos, pues de ellos depende el buen éxito de tan importante acuerdo.

Y aunque se nos tache de inmodestos, felicitamos á la Sociedad Española de Apicultura por dicho acuerdo y le agradecemos el apoyo que se ha dignado prestarnos para la realización de un proyecto que hemos creído beneficioso á la apicultura en general.

E. DE MERCADER-BELLOCH.

EXTRACTO DE MI CUADERNO DE OBSERVACIONES

(CONTINUACIÓN)

Generalmente la puesta comienza desde enero, tras una hermosa salida de las abejas, que les ha permitido limpiar por completo sus panales. En los primeros días siguientes, con una temperatura de próximamente $+8^{\circ}$, aun sin sol y con tiempo calmoso, obsérvese las colmenas de las que salen constantemente algunas abejas con ligero vuelo. Dicha salida no tiene lugar muy temprano y sí sólo desde las diez de la mañana: es evidente que las abejas van á buscar agua, porque en esta época no hay aún flor alguna. Todas las colmenas en que este hecho se verifica, están de seguro provistas de una madre que ha empezado su puesta.

Entre 25 colmenas se verán 12 ó 14 en las que tendrá lugar esa salida; tómese nota de ellas para distinguirlas de aquellas cuyas abejas no se dejan ver aún. Pueden tenerse como las mejores madres aquellas cuyas obreras salen las primeras: evidentemente son madres jóvenes ó fecundadas en el precedente otoño y que tienen, por este hecho, más prisa en comenzar la puesta.

Se continúa observando en los siguientes días á las demás colonias y anotando sucesivamente las que salen con una temperatura suficiente. Transcurridas un par de semanas, podrá quedar una ó dos que se obstinen en no salir ó que sólo salen muy entrado el día y con temperatura mucho más elevada. Estas últimas son las

únicas que deben de atraer en particular la atención del apicultor.

Otra señal confirma la presencia de la madre: son los restos de joven cría que se encuentran sobre las tablas delanteras de las colmenas al dar de mañanita una vuelta por el colmenar.

7.—Observaciones respecto al cambio de sitio de las colmenas

No quedando á mi disposición, en 1891, ninguna gran colmena horizontal para alojar en ella un enjambre natural, víme obligado á instalarlo en una colmenita.

Esta, por distracción, se encontraba muy lejos de la gran colmena que más tarde debía de recibirla. En septiembre fué preciso irla acercando poco á poco.

El primer día la cambié unos 50 centímetros; á seguida de este primer cambio de sitio las abejas buscaron largo rato su habitación. Al día siguiente me pareció que empezaban á acostumbrarse y reculé aun más la colmenita, es decir, unos 60 centímetros. Nuevo embarazo, pero de menor duración que antes. Continué haciendo lo propio en los sucesivos días, y después de cada cambio de sitio de la colmenita, las abejas experimentaban menor dificultad en encontrarla de nuevo, por modo tal que quedé convencido de que hubiera podido hacerles dar de esta manera la vuelta á todo el jardín. Las abejas se acostumbran, pues, á viajar y me pareció que esos cambios de sitio les dan más actividad para el trabajo.

Queda entendido que debe de interrumpirse el viaje si se presenta un día en que las abejas no salen.

8 — Advertencias acerca de las ladronas

En la época de la gran cosecha, á causa de la ventilación de las abejas en las entradas, déjase sentir un pronunciado olor á miel delante de todas las colmenas. De ello resulta la aparición de cierto número de ladronas; y teniendo entonces las abejas todas el mismo olor, esas ladronas entran sin dificultad. En plena mielada no hay que inquietarse por ello; si la recolección, después de haber cesado algunos días, prosigue de nuevo, esas ladronas se presentan aun más numerosas. Hasta en este último caso nada hay que temer, mientras las abejas no puedan penetrar en la colmena por otra entrada que por la puerta, que sin embargo no debe de ser demasiado

grande. Una colmena bien organizada no se deja pillar sin una desesperada resistencia. He sido testigo, en casa de uno de mis vecinos, de pillaje en colmenas ordinarias: la lucha continuó dos ó tres días, las muertas cubrían la tierra frente de las colmenas, y la pillada, que era muy populosa, acabó por rechazar definitivamente á las asaltantes.

9.—Salvamento de las abejas untadas de miel

Hame sucedido, al hacer la extracción, hallar panales construidos fuera de los cuadros, porque por casualidad había dejado un vacío. El peso de estos panales se elevaba hasta á cuatro kilogramos; hallábanse algo adheridos á las paredes de la colmena y soldados en la parte superior á un listón que reemplazaba el cuadro olvidado.

A pesar de la precaución que tuve de despegarlos de los lados, como la cera nueva era muy frágil y los panales muy pesados, éstos se vinieron abajo sepultando la mayoría de las abejas que los cubrían. Adopté entonces el partido de sacar con las manos toda esta masa de miel y de abejas y depositarla en un gran plato que llevé á mi casa, después de haber cerrado la colmena para evitar el pillaje.

En seguida me dediqué á extraer las abejas de la miel que las aprisionaba para depositarlas en un colador que sumergía en agua tibia: luego agitaba el colador á fin de hacer fundir la miel y lavar de este modo á las abejas, é inmediatamente esparcía éstas sobre de un lienzo expuesto al sol, en donde se secaban y emprendían pronto el vuelo para volver á su colmena. Dos ó tres operaciones iguales bastaron para salvarlas á todas.

10.—El alimentador-panal

He ensayado muchos alimentadores, de los cuales unos se colocaban en lo alto de las colmenas y otros en el fondo. Estos alimentadores alteraban á las abejas, á causa de la lentitud del almacenamiento, y si este trabajo no se terminaba durante la noche, era preciso, por temor al pillaje, retirar al día siguiente el alimentador. En efecto, si se alimenta en una temperatura bastante elevada y se deja el alimentador en su sitio, las hormigas pueden ser atraídas por el jarabe. Por otra parte, esos diversos alimentadores cuestan bastante caros, hasta 5 y 6 francos cada uno. Estos gastos, estos in-

convenientes y el trabajo que ello ocasiona me han conducido desde hace mucho tiempo á servirme de lo que llamo *alimentador-panal*, que no me cuesta nada y lo empleo con exclusión de otro alguno. He sabido después que eminentes apicultores franceses se servían con el mismo éxito de este excelente método. Inútil es decir que los apicultores que saben dejar en otoño provisiones suficientes á sus colmenas, tendrán muy rara vez necesidad de alimentarlas en primavera. Llegado el caso, he aquí de qué modo procedo:

Sobre un plato de hoja de lata, cuyas dimensiones excedan de muy poco á las del cuadro, coloco el panal vacío. Antes he preparado una provisión de jarabe que vierto desde bastante altura por medio de una vinajera de pico fino, para facilitar su entrada en las celdas. Doy luego vuelta al panal para operar de igual manera sobre la cara opuesta. El primer lado pierde sólo muy poco jarabe al permanecer vuelto sobre el plato.

El primer panal se coloca en una caja capaz para contener seis ú ocho de ellos, en cuyo fondo se encuentra también un plato de hoja de lata destinado á recibir las pocas gotas que los panales dejen escapar. Escógense con preferencia los panales de celdas de macho; el jarabe entra más fácilmente y en mayor cantidad en ellos, cuyo peso puede exceder de tres kilogramos.

Preparados de este modo esos panales, los distribuyo al ocaso. Si la temperatura es algo elevada ($+15^{\circ}$) espero un poco más tarde, y si no llega más que á $+6$ ó 7° , puedo operar más temprano. Retiro sucesivamente dos ó tres lugares los cuadros, según el número de panales alimentadores que quiero dar á las abejas, cesando de hacerlo así que veo algunas abejas á derecha é izquierda. Este espacio vacío recibe mis alimentadores, y ejecuto lo propio en todas las colmenas. Para alimentar de este modo diez colmenas me basta media hora.

He aquí las principales ventajas de este alimentador simplificado:

- 1.^a Estando esparcido el jarabe sobre una gran superficie, lo consumen con rapidez. En efecto, en muy poco tiempo esos panales se hallan cubiertos de abejas;
- 2.^a Sabido es que, por los métodos ordinarios de alimentación, existe siempre una pérdida de jarabe, tanto mayor cuanto más lento

es el almacenamiento; mientras que por el método que he indicado, esta pérdida es casi insignificante:

3.^a Por este procedimiento, las abejas se llevan el jarabe con temperatura más baja, mientras que con los otros alimentadores han de hacer para ello un viaje más ó menos largo, y si la temperatura está demasiado baja, no lo aprovechan;

4.^a Al día siguiente de alimentarlas, habiendo ya las abejas almacenado el jarabe, no es de temer el pillaje, lo cual es un punto importante;

5.^a He hecho almacenar, según el número de panales que les diera, de dos á siete kilogramos de jarabe en una sola noche, y mis colmenas se han encontrado así provistas, en pocas horas, de su suplemento de provisiones de invierno;

6.^a Según mi opinión, ningún alimentador vale lo que aquel cuya descripción acabo de dar y que me proporcionan mis abejas;

7.^a Para evitar la salida de excesivo número de abejas en el momento de alimentación, reduzco un poco las puertas.

II.—Observación acerca de la cosecha y la fuerza de las colonias

He notado que á igual temperatura la cosecha de miel es más considerable con viento del Mediodía que con el del Norte; con este último viento se necesita una temperatura mucho más elevada para obtener la misma cosecha que con el del Mediodía, y si á éste se agrega tiempo borrascoso, la cosecha es aún más considerable.

En este mismo tiempo de mielada, el movimiento de mis trabajadoras es tanto más importante cuanto la recolección está á menor distancia; he contado que mis colonias numerosas enviaban al campo en un minuto más de cuatrocientas abejas. Si, por el contrario, la recolección está lejos ó es escasa, el movimiento de las abejas se encuentra sensiblemente reducido, lo que procede de un número mucho menor de viajes.

Una señal indicadora de que empieza la mielada es cuando se hallan acumulados en el interior, sobre del fondo y cerca de las piqueras, restos procedentes de la limpieza de los panales, preparados para almacenar la cosecha.

ABATE BAFFERT.

(Continuad.)

MISCELÁNEA

E. P. D.—El día 7 del corriente falleció en Sigüenza la señora D.^a Paula Aquilina Ciruelos y Estevan, Presidenta de la Asociación de Hijas de María de dicha ciudad, señora de acrisolada honradez y preclaras virtudes, hermana de nuestro querido amigo y suscriptor D. Victoriano.

Que Dios la haya acogido en su seno y conceda á nuestro amigo la resignación necesaria para sobrellevar tan sensible pérdida, al cual damos de todo corazón nuestro más sentido pésame.

Como aquí.—Leemos en *L'Abeille de l'Aisne*:

«*Buen ejemplo.*—Bajo las órdenes del Ingeniero Jefe del departamento de la Somme, se han plantado, el último otoño, 1,500 manzanos en los caminos públicos de dicho departamento. Esta innovación ha sido bien acogida por todos los cultivadores, que se dolían, con razón, de la vecindad de los álamos.

»Los apicultores no se quejarán tampoco de tan buena idea, y deseamos que su ejemplo sea imitado en nuestra comarca »

La miel como remedio.—Dice el mismo periódico:

«Hánsenos transmitido en cuatro palabras los medios empleados por uno de nuestros antepasados para vivir largo tiempo: miel al interior, aceite al exterior. Este ha sido destronado después por los jabones de tocador y otros, pero no se han publicado los buenos efectos de la miel para uso externo.

»Ensáyese, pues, la miel pura para las afecciones dartoasas y para los herpes de la cara que afean los más bellos rostros durante el invierno. Empléese igualmente para curar las inflamaciones cutáneas en los pliegues de la ingle á que los niños están sujetos.

»Basta hacer fundir por el calor, en la punta del dedo, un poco de miel, untar las partes enfermas y renovar el remedio mañana y tarde.

»Los buenos efectos de la miel á nadie sorprenderán cuando hayamos dicho que entra en la fabricación de todos los jabones de tocador de buena calidad.—S. T.»

CORRESPONDENCIA

- J. L. E.—B.—Recibido Libranza por saldo.
 F. C.—T.— Id. id. id. Contestado por correo.
 J. J. G.—Z.—Recibido sellos en pago suscripción. Escrito por correo.
 V. M. de P.—T.—Recibido Libranza para suscripción corriente. La Sociedad nombró hace algún tiempo una Comisión para estudiar el asunto que usted indica.
 P. S.—S. F.—Recibido sellos y remitido lo que pide.
 F. C. O.—O.—Se hará como V. pide.
 M. S. O.—C.—Remitido números enero y febrero.
 P. L. M.—T.— Id. id. y *Guía*.
 W. J. S.—N.— Id. id. y Estatutos.
 M. S.—C.—Recibido Libranza para suscripción corriente.
 T. H.—M.— Id. id. id.
 T. B.—U.—Remitido lo que pide.
 J. G. de A.—A.—Recibida Libranza para suscripción 1896.
 J. M. F.—V. B.— Id. sellos por saldo.
 E. M. del R.—P. de S. E.—Recibida Libranza. Remitido números.
 A. Q. de A.—V.— Id. id. id. id.

PRECIOS CORRIENTES

de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona, en 20 de marzo del corriente año

			Pesetas
Cera de Cienfuegos.	el kilo,	de	4'20 á 4'25
— de Nuevitas.	—	de	4'15 á 4'20
— de la Habana.	—	de	4'00 á 4'10
— del país.	—	de	3'50 á 3'75
Miel de Aragón, 1. ^a clase.	los 100 ks.	de	72 á 85
— de Cataluña, 2. ^a clase.	—	de	60 á 75
— de América.	—	—	—

NOTA.—Escasa y sostenida la de Cuba; nominal la del país.

BUENA COLOCACIÓN

Se desea un joven soltero, de 20 á 30 años de edad, algo práctico en el manejo de las abejas, aunque sea del sistema antiguo. Tendrá colocación permanente. Informes en la administración de EL COLMENERO ESPAÑOL, Cervantes, 1, y San Francisco, 2, Gracia (Barcelona).

SE DESEAN ENJAMBRES

Los colmeneros inmediatos á la ciudad de Lérida que quieran desprenderse de algunos enjambres, pueden dar aviso á esta Administración, que les proporcionará comprador, si las condiciones son ventajosas.

Cervantes, 1, y San Francisco, 2, GRACIA (Barcelona)

VERDADERA SEMILLA
DEL
LATHYRUS SILVESTRIS WAGNERI
(NUEVO FORRAJE PARA TERRENOS ÁRIDOS)

Habiéndonos puesto en correspondencia con la Sociedad Internationale Saatstelle Landwirthschaftliche Gesellschaft, de Wurttemberg, única productora de esta semilla perfeccionada, podemos desde hoy ofrecerla á cuantas personas deseen ensayarla, proporcionando además cuantos datos se nos pidan.

Un kilogramo. 20 Ptas.
Menos de un kilo, el hectogramo. 2'50 »

Hemos de advertir que la única semilla del *Lathyrus* que da los excelentes resultados que se han anunciado es la perfeccionada por el Dr. Wagner, después de 30 años de experiencias; pues las demás, si llegan á germinar, son rechazadas por el ganado.

Los pedidos á la Administración de
EL COLMENERO ESPAÑOL
Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Zähringer's - Hand.
-Rouher



AHUMADOR ZÄHRINGER

Este aparato, que por su pequeño tamaño es un verdadero juguete, lleva un resorte que permite suspenderlo en la bocamanga del traje ó camisa, lo cual deja libres las manos para poder operar en las colmenas. Una vez encendido da humo por espacio de media hora.

Al mismo acompañan varios accesorios que sirven para pulverizador de líquidos, para jeringa y para inyector de polvos.

PRECIOS

Ahumador sin los accesorios. 4'50 pesetas
con " " " " " 6'00 " "

Representante exclusivo para España y Portugal

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.

PANAL ARTIFICIAL DE CERA PURA DE ABEJAS

á **5** pesetas el kilo

La completa reforma introducida en nuestro establecimiento y especialmente el haber montado la fabricación de la cera estampada conforme á los adelantos más modernos, nos permite ofrecer hoy á nuestros numerosos clientes tan notable rebaja en el precio del panel artificial.

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2. — GRACIA (Barcelona)



PRENSA RIETSCHÉ

para la fabricación por sí mismo del panel artificial

Las prensas Rietsche son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto. Á cada una acompaña una instrucción para su manejo.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

PRECIOS	{	Para panales Layens.	45 pesetas.
		» » británicos.	30 »

Para los otros sistemas, precio según tamaño

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2. — GRACIA-BARCELONA

Representante exclusivo para España y Portugal

y único autorizado por el fabricante para introducirlas

GRANJA DE AVICULTURA

Calle de San José

LAS CORTS.—(Barcelona)

Cria en grande escala de las principales razas de gallinas, como son: Prat, Faveroles, Houdan, Crevecœur, La fleche, Dorking Langsham, Bresse, Brahma-Pootra, Coucou, Cochinchina, Padua, Campine, Beutam, Gallos de riña ingleses, etc., etc.

HUEVOS PARA EMPOLLAR

POLLUELOS • INCUBADORAS

Sistema el más práctico y más económico. — Hidro-madres y demás utensilios de gallinero. — Se remite el catálogo ilustrado gratis á quien lo solicite. — El establecimiento puede visitarse gratuitamente todos los días. — El tranvía de vapor de la Plaza de Cataluña conduce hasta frente el establecimiento.

Oficina Internacional de Patentes de Invención

Y MARCAS DE FABRICA

DIRECTOR: D. GERÓNIMO BOLIBAR, Ingeniero industrial

Redacción de Memorias y Planos

Copias de Patentes en vigor y caducadas. — Pagos de anualidades

Expedientes

de puesta en práctica. — Consultas y Dictámenes
sobre Patentes y Marcas

La Oficina publica la revista semanal ilustrada

INDUSTRIA É INVENCIONES

Contiene además de excelentes artículos sobre industria y electricidad, la lista completa de las patentes y marcas concedidas y caducadas en España. Suscripción en España, 10 pesetas el semestre.

Ronda Universidad, 19. — BARCELONA. — Teléfono 1,048

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23. — Barcelona.